



> A FONDO

> CAJAS Y BANCOS CATALANES

El desarrollo industrial, económico y tecnológico no hubiera sido lo mismo sin el respaldo de los grandes bancos catalanes. Banco Sabadell (1881) y La Caja de Pensiones (1904) -ahora CaixaBank- son las dos grandes entidades que han ayudado a financiar todo el tejido industrial de la región. No obstante, los banqueros modernos no están dispuestos a ver su negocio mermado por las barreras que se implantarían tras la secesión.

> PRESIDENTE DE LA CAIXA

Isidro Fainé: «No te puedes quedar pequeñito en un momento de estrechamiento de márgenes», afirmó el pasado 12 de septiembre.



> MENOS NEGOCIO

Estos bancos son, además, dos de las grandes entidades financieras del conjunto del país. Así pues, CaixaBank -antes La Caixa- y Banco Sabadell perderían más de la mitad de su cartera de negocio si finalmente Cataluña se disgregara del Estado.

EL COMERCIO, ENTRE EL BOICOT Y EL ARANCEL

Cataluña tiene un sólido superávit comercial con el resto de España que quedaría ahogado por los tributos aduaneros. Por Ana Bravo Cuiñas

En cuestiones de saldos y balanzas comerciales en el conjunto de España, se diría que Cataluña es la que más exporta, a otras regiones y al exterior; y la que más importa, del interior y del extranjero. Y esto la convierte en la locomotora nacional, pero como tal máquina necesita de los vagones para que sea un tren lo que está en marcha.

En términos absolutos, y según las cifras que aporta C-Intereg, el proyecto de análisis del comercio interregional español que promueve el Centro de Predicción Económica (Ceprede), Cataluña es líder en el comercio interior de bienes, seguida de la Comunidad de Madrid y de la Comunidad Valenciana. En su informe *El comercio intra e interregional de Cataluña*, el proyecto C-Intereg repasa la balanza comercial de la comunidad en la última década. El estudio constata el superávit comercial catalán, con exportaciones que ascienden a los 42.798 millones de euros anuales de media entre 1995 y 2007; frente a los bienes por valor de 24.529 millones que viene comprando de media la autonomía al resto de España.

Sin embargo, entre las regiones que lideran la actividad comercial también hay diferencias, más acusadas si hablamos de exportación que de importación: Cataluña es líder, pero lo es mucho más vendiendo que comprando, capítulo donde las diferencias son menos acusadas. El segundo puesto en exportación es para la Comunidad de Madrid, con un promedio de 25.005 millones anuales en la última década. La región madrileña, en cambio, lidera las importaciones en España, según el informe del Ceprede.

En este capítulo exterior, los saldos comerciales de Cataluña son negativos, según la Dirección Territorial de Comercio de Barcelona. En 2011, la comunidad catalana exportó mercancías por valor de 55.524 millones de euros e importó

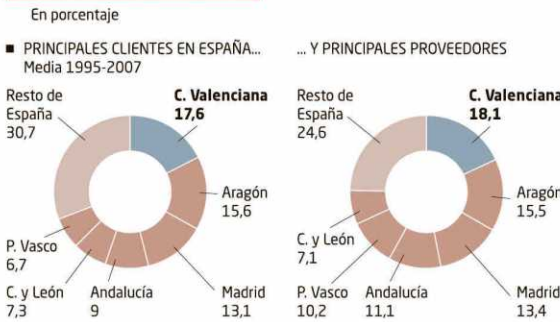
por un total de 70.849 millones. Las ventas al exterior de la región representan, asimismo, el 25,89% del total exportado por España y han contribuido un 3,73% al crecimiento del conjunto de las exportaciones del Estado, que aumentaron un 15,44%. Pero ello no es óbice para constatar que las cifras, que crecen año a año, han mejorado notablemente desde que comenzó la crisis y, especialmente, a partir de 2009.

Pero, de la misma forma que los cálculos de la balanza fiscal están abonados al terreno de la controversia, las mediciones de los flujos comerciales entre regiones españolas son también estimativas. Para José García Montalvo, profesor de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, los datos se basan en «indicadores agregados, como el flujo de transporte ferroviario». El comercio con el extranjero, en cambio, tiene cifras «exactas» gracias a las aduanas y los impuestos.

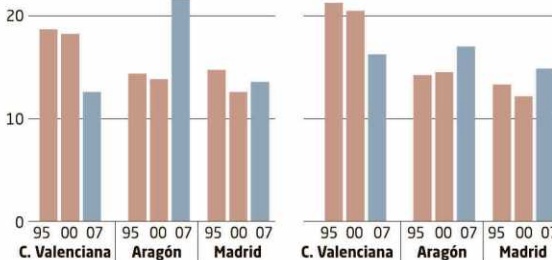
En la cesta de productos, el fuerte de Cataluña se concentra en la industria agroalimentaria y la química, dos áreas con superávit. Precisamente, y a juicio del profesor García Montalvo, la industria química sería una de las más castigadas en el caso de producirse una segregación de España. La creación de nuevas fronteras y aranceles ahogaría un sector que tiene en Cataluña una fuerte inversión. «Y no lo tiene tan fácil una planta química para trasladarse como la editorial Planeta, por ejemplo», defiende.

En 1999, el economista Xavier Sala-i-Martin, se refería en el artículo *Déficit y exageraciones fiscales*, publicado en *La Vanguardia*, al déficit fiscal entre Cataluña y España. Sala-i-Martin contemporizaba en su trabajo este concepto con el de superávit comercial catalán. Lo llamativo de su argumentario residía en la idea de que tal excedente es voluntario: «Aquí hay que señalar que cuando el consumidor español compra productos catalanes, lo ha-

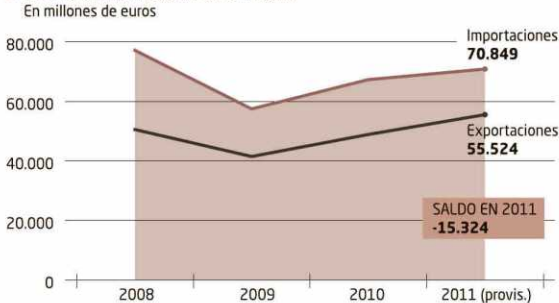
> LA BALANZA COMERCIAL



Evolución de las cuotas de mercado



■ COMERCIO INTERNACIONAL DE CATALUÑA



FUENTE: C-Intereg y Ministerio de Economía. Alberto Hernández / EL MUNDO

ce de manera voluntaria y que intercambia su dinero por bienes o servicios que desea».

Esta idea de la voluntariedad del consumo de los españoles al adquirir

gráfica de los dos nuevos países. En este sentido, Ángel de la Fuente, economista e investigador del CSIC, lo ilustra con el siguiente ejemplo: «El norte de Estados Unidos comercia más con Texas y Nuevo México que con las áreas limítrofes de Canadá». De la Fuente cita una estimación de otro especialista, el profesor Rodríguez Mora, que aventura una caída del 9% del PIB catalán -en el mejor de los casos- a causa de la contracción

LAS VENTAS AL EXTERIOR DE CATALUÑA SUPONEN UN 25% DEL TOTAL DE ESPAÑA

rir productos catalanes sería impen-sable en una Cataluña independiente. Y lo sería, descontando el previsible boicot, por la existencia de nuevas fronteras que dificultarían enormemente la actividad comercial, a pesar de la proximidad geo-

que sufriría el comercio de producirse la secesión. En cualquier caso, los cálculos, «arriesgados» para García Montalvo, son variantes de una convicción común a los especialistas consultados: que no habría arrieno de ganancia posible.